

● Raúl Zermeno

# CARTA DE REMITENTE A DESTINATARIO INCORPÓREO

CHUCHO:

*No quiero hablar de tu obra*

*Se basta a sí misma*

*Grita angustia*

*Burda del desencuentro*

*El abismo te inmortaliza.*

La muerte no es sólo el término de la vida, sino que la acompaña siempre; esta certeza determina la naturaleza de muchos de nuestros actos: "La relación que determina de un modo más profundo y general el sentimiento de nuestra existencia –ha dicho Dilthey– es la relación entre la vida y la muerte, pues la limitación de nuestra existencia por la muerte, es siempre decisiva para nuestro modo de comprender y valorar la vida". Así, la muerte, reitero, no sólo constituye el término de la existencia, sino que la acompaña y la llena de angustia.

*Realidad desvelada*

*Agresiva timidez*

*Temer del papel angustiado*

*Querer y desquerer de la pasión*

*Impúdica violación*

*Ternura inverosímil.*

La angustia existencial implica la idea de la posibilidad. Vivimos un mundo en el que todo es posible, proyectado hacia el futuro; la primera expresión de

la angustia se manifiesta cuando descubrimos que esa idea de lo posible no garantiza, necesariamente, la seguridad de la realización, es decir, que algo pueda ocurrir no significa que va a suceder; de este modo, sólo una ilusión piadosa permite que percibamos con placer algo cuya alternancia inminente es, también, el fracaso, el descalabro y la muerte.

Soren Kierkegaard declara: "en lo posible, todo es posible", lo que equipara una posibilidad favorable con la que puede ser desastrosa y horrible. En consecuencia, el hombre reconoce lo vano de toda capacidad y enfrenta dos caminos: el suicidio o la fe. Uno u otro incorpora a sí, nuevamente, la angustia existencial.

*Desierto urbano*

*Ennegrecido por la luna*

*Animales sedientos*

*Al despunte del alba*

*Encuentro con los muertos.*

La angustia existencial difiere del temor y de otros estados de carácter episódico que se refieren a situaciones específicas. La angustia es una constante de la condición humana; Freud, incluso, remite la primera experiencia al momento del nacimiento, acto "en el que se da aquel conjunto de efectos de displacer, tendencias de descarga y sensaciones físicas, que contribuye al prototipo de la acción que por un grave peligro ejerce sobre nosotros".

Según Freud, la angustia es "la reacción del yo al peligro", es, particularmente, una reacción instintiva a lo desconocido. Además, genera una situación "de impotencia": el individuo recuerda la experiencia de sucesos traumáticos y anticipa sus reacciones a un nuevo trauma; así, la angustia es, por una parte, la espera del trauma y, por otra, su reproducción mitigada, hasta convertirse en la "imposibilidad de ponerse en relación con el mundo y de realizar una tarea correspondiente a la esencia del organismo".

*El caos nos despierta tiernamente.*

*Tú ríes.*

Ante la disyuntiva entre el suicidio o la fe, según Kierkegaard, el hombre opta por la ficción. Si la fe implica la conciencia de la eternidad, la certeza que

lleva hasta el sacrificio, la ficción es una manera total de existencia.

Tú, amigo, te entregaste a la fe en la ficción, plenamente y hasta el último momento; en esa ficción se deja ver la angustia, la tentación y el riesgo de perder la fe y, con ella, al yo. Tus ficciones revelan las paradojas de un mundo negro, irónico, patético, de búsquedas y oscuras existencias, de pasiones que chocan con los códigos sociales, que confirma las contradicciones, la imposibilidad de la interrelación entre las personas, metáfora del sentido más legítimo de las máscaras.

*Recuerda que tú no eres más que actor de un drama, el cual será breve o largo según la voluntad del poeta. Y a este le place que representes la persona de un mendigo, trata de representarla en forma adecuada. De igual modo, si te es asignada la persona de un cojo, de un magistrado, de un hombre común, puesto que a ti sólo te corresponde representar bien a la persona que se te designa, cualquiera que sea, corresponde al otro elegirla.*

Eso aprendí de ti, apasionadamente, maestro, poeta, gladiador, dueño de la ficción: la revelación de los goces y el dolor por tu desaparición me ensombrece hasta el final.

*Eres, Jesús,*

*Memoria apilada en nuestra oscuridad. LC*

